

## UNA ESPECIE DE FILOSOFÍA ANALÍTICA SU METODOLOGÍA E INSPIRACIÓN

### A SORT OF ANALYTIC PHILOSOPHY ITS METHODOLOGY AND INSPIRATION

Ernest Sosa  
Rutgers University

Recibido: 11/03/2025  
Aceptado: 30/05/2025

**Resumen:** Se expone y defiende una metodología platónica para un tipo de filosofía analítica. En el análisis platónico, el cual es tan prominente en los diálogos nos interesa la naturaleza de fenómenos que constituyen la prosperidad humana individual o colectiva. Nos interesan fenómenos como el conocimiento, la justicia, el amor, la belleza, la virtud, la identidad personal, su constitución y su permanencia a través del tiempo. Todo esto en la vida humana y su prosperidad ha interesado profundamente a los filósofos, por lo cual parece tan natural y apropiado que las "humanidades" le den cabida a ese tipo de investigación filosófica, por excepcional que sea en sus objetivos y metodología.

**Palabras clave:** Filosofía analítica, metodología filosófica, explicación de fenómenos de interés humanista.

**Abstract:** A Platonist methodology for a sort of analytic philosophy is expounded and defended. The Platonic analysis that figures in the dialogues, inquires into the nature of various phenomena that constitute human flourishing, individual or collective. In such Platonic analysis we try to understand phenomena such as knowledge, justice, responsibility, love, beauty, virtue, personal identity and its survival through time. Such phenomena of human flourishing have been of persistent and profound interest to philosophers of various times and traditions, which is why it seems so natural and appropriate that the so-called humanities give them a prominent place, even if that sort of study remains exceptional sociologically among the humanities as they are presently constituted.

**Keywords:** Analytic philosophy, philosophical methodology, explanation of phenomena of human interest.

#### A. Metodología analítica: ¿Una opción platónica?

1. Los diálogos de Platón a menudo procuran explicar en qué consiste algún fenómeno que importa en nuestras vidas.

En el *Eutifrón*, por ejemplo, se supone algo de la siguiente forma: que una acción es buena si y sólo si es favorecida por los dioses.

Pero queda ahí algo por explicar. De esos dos factores, ¿cuál es determinante? ¿Es el favor de los dioses lo que determina que sea buena la acción? ¿O, es la bondad de la acción lo que determina que los dioses la favorezcan? Es esta segunda opción la que concuerda con el diálogo. Lo que es bueno lo es entonces de por sí, y si algún dios lo favorece es porque se percató de su bondad.

2. El objetivo platónico busca generalidad explicativa, para lo cual se requieren principios de las siguientes formas:

Cuando ocurre X, eso siempre se debe a Y.  
Cuando ocurre Y, siempre también ocurre X.

En otras palabras:

Y es siempre condición necesaria y suficiente para que ocurra X.

Principios de estas formas nos ayudan a entender mejor cualquier fenómeno que importe en la vida humana, sea en la prosperidad individual o en la colectiva.

Ayudan así esos principios, aunque sea necesario darles fuerza modal mayor.

3. El conocimiento es un fenómeno que importa en parte porque nos permite lograr nuestros objetivos, los individuales y los colectivos. También importa a veces por su valor no sólo instrumental sino intrínseco, como importa el conocimiento deseable en las relaciones de amistad o de familia.

De los diversos tipos de conocimiento el que más se ha estudiado en nuestra tradición epistemológica ha sido el proposicional, como cuando se sabe que la nieve es blanca, o que el agua se compone de hidrógeno y oxígeno, o que uno puede ver que llueve.

4. En el *Teeteto* de Platón, y en otros de sus diálogos, se encuentran antecedentes de un análisis reciente de tal conocimiento proposicional, según el cual lo que uno requiere para saber algo es creerlo correctamente y con justificación adecuada.

Justificación, creencia, y verdad. Se propone que son estos los tres componentes del conocimiento. No se puede saber que Uruguay haya celebrado elecciones recientemente si eso resulta ser falso, o si uno no lo cree, o si uno lo cree, pero sólo de fuentes no confiables. Al contrario, si uno sabe acerca de las elecciones en Uruguay es porque en efecto las hubo, de lo cual uno se entera por alguna fuente confiable. Es la fuente confiable lo que nos dá creencia justificada.

5. Un contraejemplo, al estilo de Platón:

El caso Ferrari.

Cuando el del Ferrari razona como lo hace, no logra saber lo que concluye. Razona muy bien, con base en muy buenas razones, hasta lograr una conclusión bien justificada y verdadera pero aun así no sabe lo que concluye.

Ahí tenemos un ejemplo de la metodología de contraejemplos en la reflexión y discusión filosófica.

## **B. La filosofía analítica platónica**

1. Esa metodología nos distingue de las humanidades en general, y también de las ciencias empíricas, incluyendo las sociales.

a. A diferencia de lo que es común en las humanidades, no nos centramos en interpretación o análisis de textos o de otros productos de intencionalidad humana. Nuestro proyecto platónico no se centra en tal estudio de producción intencional. Al mismo tiempo, mucho de lo que nos interesa es lo que importa para prosperar en la vida.

b. Hay entonces dos opciones. Se podría pensar que la filosofía se aparta de las humanidades cuando estudia fenómenos más allá de cualquier texto. Alternativamente, podríamos decir que las humanidades son diversas. Es cierto que muchas se centran en la interpretación de textos. No así nuestra disciplina platónica, la cual es otra rama humanística distinta.

La *historia* de la filosofía es una excepción, siendo un estudio de productos de intencionalidad humana, como son los escritos y pensamientos de los filósofos.

Además, la filosofía se relaciona con muchas disciplinas fuera de las humanidades.

c. En el análisis platónico nos interesa la naturaleza de fenómenos que constituyen la prosperidad humana individual o colectiva. Nos interesan fenómenos como el conocimiento, la justicia, la responsabilidad, la autonomía y libre albedrío, la actuación humana y sus diversas formas de ser correcta o no; también la libertad política, la identidad personal, su constitución y su permanencia a través del tiempo.

Todo esto en la vida humana y su prosperidad ha interesado profundamente a los filósofos, por lo cual parece tan natural y apropiado que las "humanidades" le den cabida a ese tipo de investigación filosófica, por excepcional que sea en sus objetivos y metodología.

d. Nuestra metodología se aparta también de la ciencia empírica, ya que no requerimos datos empíricos. Nos ocupan la reflexión solitaria y el diálogo sostenido con otros que comparten nuestros objetivos. Eso por supuesto involucra no sólo conversación en persona sino también publicación de textos, presentación en conferencias, etcétera.

e. Eso cubre "mucho" de lo que hacemos y siempre hemos hecho. No todo, ya que participamos también en colaboración *interdisciplinaria* y en mucha investigación *formal*. Todo eso lo celebramos como otras formas de hacer filosofía. Es por eso que no sugiero nada exclusivista o imperialista. Sólo enfocamos una parte de la filosofía, una que ha tenido importancia desde Platón, y una forma de entender la metodología pertinente *para esa parte* de nuestra tradición intelectual.

### C. Exclusivismos

1. Hay quién ha sido más exclusivista. Un ejemplo se da en un pasaje notorio de David Hume:

Si tomamos en mano cualquier volumen ..., preguntemos: ¿Contiene esto razonamiento abstracto sobre cantidades o números? No. ¿Contiene razonamiento experimental sobre

cuestiones de hechos o existencia? No. A las llamas entonces: pues contiene sólo sofisma e ilusión.<sup>1</sup>

A las llamas va entonces la filosofía platónica, pues no satisface los requisitos humeanos. Su razonamiento no es ni matemático ni experimental.

2. Pero la postura de Hume sufre por miopía. No se da cuenta Hume de que una gran parte de nuestro razonamiento más común y corriente no es ni matemático ni experimental. Mucho de lo que sin duda sabemos no tiene tal contenido. Enormes cantidades de las creencias del sentido común no tienen tal contenido ni base que podamos vislumbrar. Tendríamos entonces que quemarlas por no ser más que sofisma e ilusión.

Así al menos parece a simple vista. Pero exploremos más detenidamente.

#### **D. Epistemología de Alborada**

##### 1. El fundamentismo

###### a. El fundamentismo clásico.

Todo conocimiento y toda justificación epistémica se obtiene o bien por medio de la percepción inmediata o bien a través de inferencia racional que se basa fundamentalmente en tal percepción inmediata.

###### b. GE Moore, fundamentista clásico, y defensor del sentido común.

He aquí, por ejemplo, algo que defiende Moore:

Se sabe perfectamente que nuestro planeta Tierra existe desde mucho antes de haber uno nacido.

Moore fue un filósofo sumamente lúcido, explícito, y minucioso. Confronta frontalmente la cuestión de como conocemos ese hecho astronómico, y como sabemos nuestra inmensa cantidad de obviedades del buen sentido común. Su respuesta es la que el evidencialista fundamentista necesita dar, y el la da sin ambages.

###### c. Con esa respuesta se atreve Moore a dar pasos gigantescos por sobre la psicología, sin beneficio de razonamiento detallado que se base en evidencia científica de peso adecuado.

Irónicamente, tales afirmaciones carecen del apoyo que ellas mismas requieren para que una afirmación sea racionalmente aceptable. Al menos no se nos da ninguna explicación de como obtienen ellas ningún tal apoyo. Y dan por eso toda la apariencia de ser poco más que dogmatismo deplorable.

---

<sup>1</sup> If we take in our hand any volume of divinity or school metaphysics, for instance, let us ask, Does it contain any abstract reasoning concerning quantity or number? No. Does it contain any experimental reasoning concerning matter of fact and existence? No. Commit it then to the flames: for it can contain nothing but sophistry and illusion. Hume (1748) sect. 12, pt. 3.

## 2. Racionalidad de fundamentismo evidencialista

a. Más problemático aún que las obviedades de Moore es mucho conocimiento lingüístico proposicional. Por ejemplo, bien sabemos lo siguiente:

La oración 'La nieve es blanca' es verdadera en el español si y sólo si la nieve es blanca.

¿Como adquirimos y sostenemos la inmensa cantidad de conocimiento de este tipo, conocimiento proposicional acerca de la lengua propia? Dista mucho de ser obvio que tal conocimiento se adquiera por medio de inferencia inductiva.

Pero, si no así, entonces:

¿Como se adquiere tanto conocimiento empírico y contingente sobre la lengua propia?

Buena parte al menos de la respuesta tendrá la siguiente forma:

Los niños adquieren su primera lengua a través de su constitución cerebral e interacción compleja con su entorno social y físico.

Eso es sumamente plausible al menos a un nivel general de determinación, pero no mucho más general que el recurso empirista tradicional de apelar a la "percepción" e incluso el de apelar a la "percepción visual o auditiva."

b. Así parece al menos si reflexiona uno a priori desde su cómodo sillón.

Al mismo tiempo la relación entre la filosofía perenne de reflexión a priori y la ciencia empírica es sutil y oscura.

La reacción de Wittgenstein fue su rechazo del cientifismo aborrecido. Mas moderada es la de Wilfrid Sellars con sus dos imágenes, la científica y la manifiesta.

Yo por mi parte prefiero una actitud receptiva y favorable a la iluminación y corrección científica, como en el caso dramático de la astronomía. Pero esta actitud no cierra la posibilidad de una filosofía tradicional por reflexión a priori. Para esto puede uno basarse con Sellars en la reflexión a priori que enfoca la imagen manifiesta y su metafísica de sentido común.

## 3. Mas allá de la alborada epistémica

a. He aquí una respuesta probable por parte del fundamentista evidencial.

Sin duda las creencias impropias se adquieren sin fundamento apropiado, a través de prejuicio o superstición. Lo que no es concebible es que las creencias sobre el mundo contingente se adquieran sin base en la percepción a través de inferencia inductiva.

Es esta una actitud ampliamente compartida, y es la que Moore expone sin ambages, con su típica lucidez.

Pero persiste un problema serio para tal fundamentismo. Esto surge para una enorme extensión de nuestro conocimiento sobre el mundo externo circundante.

b. Regresemos al conocimiento proposicional sobre las condiciones de verdad de los enunciados en cualquier lengua propia, como en el ejemplo de la nieve blanca.

Conocemos así muchísimas verdades obvias que comparten todas las características de las obviedades mooreanas del sentido común. Son creencias verdaderas sumamente resistentes al cambio racional, a pesar de ser verdades contingentes sobre nuestro entorno natural. No obstante, persiste el misterio de como adquirimos tal conocimiento seguro a borbotones con la adquisición torrencial de nuestra primera lengua. Y no es nada seguro ni obvio que sea a través de inferencia inductiva basada en datos perceptuales. No hay consenso científico según el cual los bebés y los infantes son ya pequeños científicos con programas de investigación. Ni siquiera hay acuerdo científico de que nuestra visión del mundo circundante se adquiera por ningún tal razonamiento.

Sin embargo, a pesar de la ausencia de tal consenso, no nos declaramos culpables de irracionalidad ya en la cuna. No nos tienta rechazar todo ese conocimiento lingüístico adquirido tan temprano. No nos tienta acusar al bebé ni al infante de proceder irracionalmente. No vemos ahí ninguna falta conocida de inferencia irracional.

Lo que vemos es una adquisición milagrosa de la lengua materna junto a una adquisición pareja de un sinnúmero de verdades obvias sobre esa lengua. Igualmente milagrosa es también la adquisición de creencias generales que constituyen el sentido común de Moore, como por ejemplo que el mundo ha estado ahí desde mucho antes que uno naciera, y también que los autos se crean en fábricas y no en árboles.

El hecho de que muy temprano adquirimos una gran diversidad de conocimiento general y que lo hacemos por interacción con el entorno social y físico no es menos obvio que el hecho de que a menudo adquirimos conocimiento de una mano propia que uno levanta y vé ante sí. Así se sabe sobre la mano por medio de la percepción. Por un lado, apelamos a la percepción por la vista o el oído. Por el otro lado, podemos apelar a la interacción con el entorno social y físico del bebé o del infante que adquiere tanto conocimiento proposicional sobre su lengua propia y un sinnúmero de obviedades sobre el mundo circundante.

## **E. Defensa de las intuiciones filosóficas.**

1. En vista de las obviedades de Moore y de nuestro conocimiento lingüístico proposicional,

¿Cómo se obtienen las verdades que constituyen los contraejemplos de la metodología analítica, la platónica que enfoca fenómenos con una realidad mas allá de las palabras y conceptos?

2. No se necesita entonces ninguna especulación sobre el ojo de la mente ni la luz de la razón, ni siquiera como metáforas. No se requiere tal especulación para descansar despejadamente con nuestro conocimiento mooreano y lingüístico. Cuando apelamos a alguna intuición filosófica como tal, ¿por qué no atribuirle a esa intuición el mismo tipo de estatuto epistémico que le damos al conocimiento general mooreano y al conocimiento proposicional lingüístico?

Así se les puede dar a las intuiciones plausibles de filosofía analítica un estatuto como el que le damos al conocimiento lingüístico y de sentido común que aceptamos confiadamente sin percatarnos de ningún razonamiento inductivo en base de datos percibidos.

## **F. La epistemología Cartesiana de verdades suficientemente claras y distintas.**

### 1. El razonamiento de Descartes.

Descartes elabora una teología racionalista con un dios que garantice el éxito de nuestros juicios bien pensados, y que premie con certeza el juicio que resulte de buen razonamiento. Este juicio premiado es el que se basa en intuición racional e inferencia deductiva. Esa teología que favorece esas virtudes epistémicas se basa en un razonamiento circular. La forma en que se elabora esa visión del mundo es la misma forma que se favorece dentro de la visión metafísica que así se elabora.

### 2. El razonamiento parejo de la epistemología de alborada.

Ese rol que Descartes le asigna a su racionalismo de intuición y deducción se extiende fácilmente a una epistemología más amplia que incluya otras virtudes epistémicas. Por analogía con la epistemología Cartesiana, nuestro esfuerzo análogo intenta entonces desarrollar una epistemología que por medio de ese conjunto más amplio de virtudes epistémicas apruebe ese mismo perfil más amplio. Esto por supuesto requiere que se explique cómo se constituyen esas virtudes más amplias para que tengan esa consecuencia deseable.

## **G. Y ¿no caemos ahora después de todo en un fundamentalismo serio?**

¿No caemos en un fundamentalismo de epistemología social, según el cual fundamentamos nuestro conocimiento, no tanto en la percepción sino en la adquisición por capacidad lingüística y por herencia cultural?

Pues sí, concuerda eso con nuestro razonamiento. Por lo tanto, es necesario precisar. En nuestro razonamiento objetamos al fundamentalismo *clásico*, el que se compromete con fundamentos *por percepción*. Pero al mismo tiempo adoptamos un fundamentalismo más amplio, pues le damos cabida a muy diversos tipos de percepción: sea sensorial, sea introspectiva, o sea por intuición racional.

Estamos de acuerdo entonces en que nuestra alternativa es en efecto un fundamentalismo. Es un fundamentalismo más amplio ya que admite creencias cuyo estatuto epistémico se deriva no sólo de la percepción sino también de nuestras capacidades lingüística y/o de enculturación por relaciones con el entorno social y físico.

Por supuesto que esas relaciones con el entorno se dan por medio de la percepción. Lo que cuestiona mi escepticismo sobre el fundamentalismo *clásico* es la idea de que muy temprano razonamos partiendo de datos perceptuales muy específicos y de que sea ese un razonamiento inductivo que nos provea de las obviedades mooreanas y de nuestro enorme cuerpo de conocimiento proposicional.

Al contrario, sugiero que ese conocimiento mooreano y lingüístico se obtiene cuando la luz amanece por sobre nuestra amplia visión de un mundo circundante (*light dawns gradually over the whole*). Sobre ese enorme cuerpo de conocimientos generales y específicos, lo que es plausible en este momento es bastante limitado. Pues el desarrollo de las ciencias psicológicas y sociales está en sus inicios. Es necesario limitarnos, al menos por ahora, a una propuesta muy

general, a un nivel de determinación alto. En esta epistemología de alborada lo que podemos decir plausiblemente es que aparentemente se adquiere gran parte de ese conocimiento por interacción con el entorno social y físico del bebé, y luego del infante, y después la del adolescente. Todo ese conocimiento, una vez adquirido, es el trasfondo que nos permite operar en el espacio de razones (*the space of reasons*), inclusive el espacio de razonamiento que constituye el análisis filosófico.

### **Bibliografía**

Hume, D. (1748). *An Enquiry Concerning Human Understanding*. Clarendon Press, 2006.